



CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD NORMALISTA EN LOS PLANES 2012 Y 2018

Jesús Carlos Mejía Figueroa

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora "Profr. Jesús Manuel Bustamante Mungarro".

Claudia del Carmen Ramírez Ruelas

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora "Profr. Jesús Manuel Bustamante Mungarro".

Gutberto Ezequiel Navarrete López

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora "Profr. Jesús Manuel Bustamante Mungarro".
Docente Investigador.

Área temática: 8) Procesos de Formación.

Línea temática: 4. Procesos institucionales en la formación: normales, UPN, universidades: identidad, trayectorias, historias de vida (alumnos, profesores, ATP, directivos).

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación.

Resumen:

La presente ponencia ofrece una serie de datos resultado de una investigación, la cual pretende reconocer los procesos identitarios y de vocación en la Licenciatura en Educación Primaria misma que se ha modificado durante el ciclo actual, por ello durante la presente se efectúa un comparativo entre dos generaciones que en su primer semestre sus contenidos estuvieron organizados bajo el Plan de Estudios 2012 y el actualmente implementado en las escuelas de educación normal y que se ha denominado 2018.

Bajo lo anteriormente expuesto se aborda aquí un comparativo de resultados obtenidos cuando la generación 2017-2021 cursaba el primer semestre, y la generación 2018-2022 a quienes se les aplicó el instrumento durante el término de su primer semestre. La información anteriormente señalada se obtuvo mediante la aplicación de un instrumento de carácter cuantitativo, consistiendo en una encuesta con escala Likert, que previamente fue validado y confiable. Se procesaron los datos obteniendo la información que permitió equiparar una generación con la otra y observar sus resultados en cuanto a la identidad que como futuros docentes cuentan cada una de las generaciones, siendo un factor diferenciado el hecho de que los planes de ambas son distintos.

Palabras clave: Identidad, Educación Normalista, Planes de Estudio.

Introducción

Durante los últimos años los programas educativos en Educación Básica han sufrido transformaciones, lo anterior en atención a los cambios que se suscitan a nivel mundial, como resultado de ello y frente a los procesos de globalización en los que actualmente como sociedad estamos inmersos, la conformación no solo de los niños que cursan su Educación Básica, sino también de los docentes encargados de educarlos se encuentra en constante transformación incidiendo a su vez en los perfiles identitarios con los que se cuenta y que se brindan en las instituciones formadoras de docentes.

Por lo anterior, parte fundamental al organizar planes y programas de estudio en los docentes en formación es considerar la identidad con la que egresarán, estableciendo desde la esencia misma de cada institución qué es y cómo se propicia el proceso identitario de sus estudiantes, siendo regularmente en los rasgos del perfil de egreso donde estos se presentan.

En consideración de lo anterior la presente investigación tiene la finalidad de reconocer los niveles de identidad con los que cuentan los alumnos al finalizar el primer semestre, tanto de la última generación que cursa el plan 2012, como de aquellos que terminan también dicho semestre pero bajo el nuevo plan 2018, para posteriormente efectuar un comparativo de los resultados obtenidos por ambas generaciones.

Las preguntas que se pretenden responder versan en ¿qué niveles de identidad han alcanzado los alumnos de la Licenciatura en Educación Primaria al culminar su primer semestre? Y ¿quiénes presentan mejores resultados?

La hipótesis principal en esta investigación sugiere que los resultados de los alumnos frente al nuevo Plan de Estudios 2018, al menos en el primer semestre, serán mejores con respecto a aquellos que recibieron una formación basada en el del conformado el 2012, lo anterior en relación a que el Diario Oficial de la Federación (2018) en el acuerdo número 14/07/18 por el que se establecen los planes y programas de estudio de las licenciaturas para la formación de maestros de educación básica establece que:

La actualización del Plan de Estudios se sustenta en las tendencias más recientes de la formación docente; en las diversas perspectivas teórico-metodológicas de las disciplinas que son objeto de enseñanza en la educación básica y de aquellas que explican el proceso educativo; en los desafíos que enfrenta la formación de maestros en las Escuelas Normales. (Parr. 21).

Con lo anterior podemos reconocer que su implementación busca entonces satisfacer y mejorar las prácticas de formación ya efectuadas en las instituciones de educación profesional.

El objetivo entonces de esta investigación es el de efectuar una comparación para conocer los niveles de identidad que presentan tanto una generación como otra al término del curso del primer semestre, con la diferencia de que una de ellas pertenece al Plan de estudios 2012 y la otra a la recién implementado 2018.

Para lo objetivizar el constructo identitario es necesario establecer una definición respecto a la identidad para reconocer los procesos en los que se ven inmersos los estudiantes en su conformación. Castells (2003) afirma que, tratándose de actores sociales, la identidad es la construcción da sentido, atendiendo a uno o varios atributos culturales, priorizándolos del resto de atributos, que se construye por el individuo y representa su autodefinición.

Giddens (2002) por su parte enuncia que “la identidad del Yo es un proyecto distintivamente moderno, un intento del individuo por construir reflexivamente una narrativa personal que le permita comprenderse a sí mismo y tener control sobre su vida y futuro en condiciones de incertidumbre” (p. 27).

En el caso de las escuelas normales se establece el perfil de egreso como referente para reconocer los rasgos que un docente en formación debe alcanzar antes de egresar de la institución, es en estos donde se establecen los parámetros con los cuales el alumno normalista se distinguirá de otros y a su vez enfatizan las herramientas profesionales pertinentes para desempeñarse como maestro.

En el marco de los planes de estudio para educación normal tanto en el 2012 como en el 2018 se brindan los rasgos del perfil de egreso deseables, ambos establecen como el ideal el que los jóvenes normalistas diseñe planeaciones didácticas con sentido pedagógico, genere ambientes de formación adecuados, aplique el plan y programas de estudio, utilice la evaluación en los diferentes espacios y ámbitos, propicie la inclusión, actúe con ética, enriquezca su práctica docente de forma continua y colabore activamente con los distintos involucrados dentro de los procesos educativos.

Las transformaciones que se realizaron en los planes van enfocadas a que los estudiantes se adentren a las actividades que desarrollaran en un futuro, que comprendan de mejor manera cómo se lleva a cabo la vida docente, el manejo de información en cuanto al desarrollo de planeaciones e instrumentos evaluativos se pretende abordar de una forma más precisa, cabe mencionar que gran parte de los ajustes que se realizaron están directamente ligados con los cambios en los planes de Educación Básica.

Desarrollo

El enfoque de la presente investigación es de carácter cuantitativo ya que se efectúa una medición estadística de resultados obtenidos por dos grupos de estudiantes, basándose en una encuesta aplicada. Lo anterior bajo un análisis exploratorio con relación a la identidad y vocación docente.

En el marco del reconocimiento de la identidad es importante establecer el constructo de la identidad personal, la cual surge a partir de las interacciones sociales que se dan con las personas con las que existe alguna relación o interés común. Construida de esta manera se relaciona con la forma de percibir al mundo, atendiendo a las normas y los aspectos culturales que rodean a cada individuo, influyendo así no solo en la sociedad, sino también en los subgrupos que de ella deriven y en los que se interactúe directamente (Paramo 2008).

Una vez que el individuo reconoce su identidad individual, la cual se conforma por sus ideas, pensamientos, experiencias y habilidades, siendo la recopilación de estos aspectos las bases de su historia de vida, surge la identidad colectiva, el cual se refiere al sistema de relaciones que define la capacidad de un grupo para diferenciarse de otros, donde varios individuos se unen y comparten sus singularidades, el conjunto de la identidad individual y colectiva tiene como resultado la identidad profesional ya que se tienen los elementos necesarios como individuos para desarrollarse en el entorno que han elegido para desempeñar durante su vida.

Lo anterior se refleja durante el ingreso a la formación profesional, donde los alumnos ya discurren bajo un interés tanto individual como colectivo, puesto que ingresan a prepararse bajo un perfil profesional con el cual tiene afinidad y se apegan a los procesos de conformación identitaria proporcionada por la institución, siendo en este caso la educación normalista.

Toda elección implica una identificación, pero define su relación con lo real, profundizando los conocimientos, ya que la elección de una carrera no se produce en términos abstractos o lo puramente conceptual, sino que está ligada a lo sociocultural, histórico y económico, así como las experiencias previas cercanas a dicha profesión.

La sociedad es un contexto cambiante, los parámetros sobre los que gira la educación se transforman, evolucionan, lo que a su vez incide de manera directa al sector, como se señalaba anteriormente, a quien es responsable por brindarla, siendo estas principalmente los docentes y las instituciones que los forman, que en México, recae de manera primordial en las escuelas normales. Históricamente sus estrategias formadoras deben adecuarse a las nuevas exigencias sociales.

Sin embargo dichas necesidades de reformas educativas no siempre han atendido a una preocupación real de la necesidad por innovar y enriquecer los procesos de formación, regularmente y en una primera instancia se incorporan a las arengas políticas a modo de banderas discursivas y son estandarte al inicio de cada periodo de gobierno. Respecto a esto, en el último sexenio se manifestó dicha situación, donde se presentaron algunos indicadores tales como cobertura, preparación profesional, eficiencia terminal, procesos de gestión, resultados e infraestructura física enunciándolos como atrasados e ineficientes, generando con ello una serie de reforma con la finalidad, o al menos con la intención, de subsanar dichas situaciones.

Considerando los aspectos anteriormente señalados respecto a la intencionalidad discursiva de mejora educativa se debe tener en cuenta que, como enfatiza Gohn:

Una reforma, en sí misma, no es sinónimo de progreso, transformación progresista o cambio de calidad. Las reformas siempre remiten a las relaciones sociales y a las relaciones de poder. La escuela para todos fue una gran reforma de la modernidad. Otras reformas pueden ser apenas recomposiciones de fuerza y de poder. (2001, p. 6).

Uno de los pasos fundamentales para mejorar en el ámbito educativo y propiciar las transformaciones que se requieren es la formación de docentes. “Es urgente producir cambios en la formación de docentes, renovando sus planes de estudios. Asegurar su perfeccionamiento y capacitación a través del conocimiento de necesidades, situaciones y problemas que se producen en el establecimiento y en el aula” (OEI, 1995, p. 3).

El hecho de que la educación se haya convertido en los últimos tiempos en un tema más político que social, incidió de manera considerable en la currícula de las escuelas formadoras de docentes. Específicamente en la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora (ByCENES) la cantidad de aspirantes en los últimos diez años ha disminuido un 72%.

Dentro de las escuelas normalistas los planes se han transformado bajo el discurso de mejorar la formación de los futuros docentes, enfatizando que las renovaciones de lineamientos normalistas deben estar apegados a la realidad en la que se encuentra la sociedad.

En el año 2012 se da una transformación de los planes y programas de educación normal se da dentro de un cambio político en el país denominándosele Plan de Estudios 2012; la reforma como tal se realizó de manera conjunta en educación básica y superior, en esta se buscó que los docentes egresaran cumpliendo lo establecido en un perfil de egreso el cual instituía que el normalista contaría, al término del programa educativo, con los conocimientos, habilidades, actitudes y valores involucrados en su profesión, comprendiendo para ello una serie de competencias genéricas y otras profesionales, distribuidas en unidades o elementos dentro del programa de licenciatura en educación primaria.

Actualmente, y dentro de otro cambio político, se encuentra propuesto para las escuelas normales del país el Plan de Estudios 2018, el cual tiene un objetivo similar al anterior, donde pretende que los normalistas egresados cumplan de manera funcional su labor docente, es decir, que tengan lo necesario para atender las necesidades de los alumnos de educación primaria, a primera instancia se reconoce un cambio en los términos del discurso presentado.

Uno de los cambios más significativos entre ambos planes es la malla curricular, hay modificaciones en los cursos, en el plan del 2012 las asignaturas se enfocan a lo que la Educación Básica demandaba, en los dos primeros semestres se impartían cursos referentes al uso de las TICs en la educación, los cuales en el plan 2018 no son contemplados, la cantidad de cursos en el nuevo plan disminuye y por consecuencia las horas lectivas de los que se imparten aumentan, se agregó un curso referente al ámbito socioemocional llamado Estrategias para el Desarrollo Socioemocional, debido a que este aspecto es el enfoque del nuevo Modelo Educativo 2018 de las escuelas primarias, por ello los futuros docentes deben tener una preparación para desarrollar de manera productiva su función.

En lo que concierne a los cursos optativos en el plan 2012 se plantean 8 espacios para las materias virtuales, en primer semestre se asignan dos y de segundo a séptimo semestre una, se maneja como la oportunidad de complementar la formación de los estudiantes normalistas, a través del conjunto de cursos, los cuales son

propuestos por la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE), mientras que en el currículo de 2018 los cursos optativos tiene asignados cuatro espacios, los cuales se cursarán entre el primero y séptimo semestre, esto se hará de acuerdo a la organización académica de cada institución, se establece que el marco de la flexibilidad curricular, el estudiante puede seleccionar diversas temáticas para cada semestre o cursar una línea formativa con énfasis en algún área o campo de conocimiento que ofrezca la Escuela Normal.

Las Escuelas Normales diseñarán los cursos optativos, y serán validados por las autoridades educativas locales responsables de la educación normal. Adicionalmente, la DGESPE pondrá a disposición cursos con diversos temas para su elección. Entre la diversidad de cursos optativos se podrán considerar aquellos relacionados con el componente de Autonomía curricular del plan de estudios de Educación Básica vigente.

Se observa entonces que la pretensión es la de relacionar y estrechar los planes de estudios de la educación normal con aquellos vigentes para la educación pública, manifestándose entonces procesos donde el normalista se asuma como parte de los procesos que ocurren dentro de los planos educativos escolares, lo anterior toma relevancia para el estudio realizado, puesto que conlleva los que se reconoce como asumir una identidad ligada al proceso educativo.

Aunado a los aspectos anteriores es necesario que el docente en formación asuma además la importancia que tiene su profesión y el impacto social que de ella emana, apropiarse para ello una identidad que le permita reconocerse como un profesional de la docencia, de ahí que el interés por reconocer los procesos identitarios en los que se ve involucrado el normalista y su consideración dentro de la conformación de planes y programa de estudio.

Conclusiones

Para la obtención de resultados respecto a los niveles de identidad de ambas generaciones en el marco de las reformas a los planes de estudio se realizó la aplicación de una encuesta validada y confiabilizada por Cota, Mejía y Vera (2015), que consta de 192 ítems. Dicho instrumento tiene un índice de fiabilidad de alfa de Cronbach del .88 lo que lo posiciona como un instrumento viable para ser utilizado.

El instrumento se aplicó a dos generaciones, 2017-2021 y 2018-2022. Cabe señalar que para la primera de ellas se retomaron los datos ya recabados con anterioridad cuando esta finalizaba de cursar el primer semestre, siendo esto en diciembre del 2017; mientras que para la clase 2022 se emplearon los datos obtenidos también al culminar su formación del primer semestre del año 2018 y que fueron recién recabados.

Una vez obtenidos los datos estos fueron procesados bajo una perspectiva cuantitativa mediante el programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS 22.0), analizando una dimensión a la que se le denominó identidad, donde se concentraron 40 ítems del instrumento aplicado y posteriormente se compararon los resultados obtenidos por ambas generaciones.

Los resultados que se presentan a continuación dan cuenta del proceso identitario resultante en las generaciones 2012 y 2018 al culminar su primer semestre, para lo cual se empleó una escala de Likert, donde los estudiantes eligieron entre 7 opciones, las cuales consistían en: 1 Muy relevante; 2 relevante; 3 Poco relevante; 4 Ni relevante ni irrelevante; 5 Poco irrelevante; 6 Irrelevante y 7 Muy irrelevante. Se organizaron los resultados obtenidos en el instrumento en porcentaje según las opciones elegidas, retomando a su vez las medidas de tendencia central Media, Mediana y Moda; así como la Desviación Estándar obtenida en ambas generaciones.

En lo que respecta a la generación 2021 los resultados arrojaron que estadísticamente el 58.1% se encuentra dentro del rango 1 correspondiente a Muy Relevante, mientras que el 38.7% se identifican como relevantes, en tanto solo el 3.2% se observa con una identidad Poco relevante. (Ver tabla 1).

Por otra parte la generación 2022 obtuvo el 36.9% dentro del rango 1 correspondiente a Muy Relevante, y el 60.2% en la opción Relevante, en tanto solo el 3.2% se identifica con una identidad Poco relevante. (Ver tabla 2).

Los resultados señalados con anterioridad permiten identificar los rasgos de identidad presentes en ambas generaciones al culminar el primer semestre. Respecto a ello se considera relevante el dato donde los alumnos que recibieron una formación bajo la organización del Plan de estudios 2012, evidencian un mayor índice de esta con respecto a los resultados de los normalistas que egresaron dentro del mismo periodo, pero bajo el nuevo Plan de estudios 2018.

Al comparar los porcentajes en la opción 1 denominada Muy Relevante, se observa que la generación 2021 obtuvo un índice 21.2% más alto en comparación a la generación 2022 Plan 2018. Por lo tanto, según el instrumento empleado los procesos identitarios bajo los cuales estuvieron involucrados en la primera muestra, permitieron establecer un mayor índice con respecto a la segunda.

Con referencia a la opción 2 establecida como Relevante, se observa que los estudiantes normalistas de la generación 2022, si bien no arrojan resultados negativos en cuanto al proceso identitario, tampoco definen aún de manera totalmente positiva su identidad y en comparación con la generación anterior que trabajó con el plan 2012, el 21.5% están en la conformación de ese proceso que sus compañeros habían alcanzado en el mismo periodo.

Un dato interesante que podemos identificar al observar las tablas anteriores es que persisten índices muy similares en los alumnos que están dentro de la opción 3 identificada como Poco relevante, puesto que ambas generaciones presentaron resultados de 3.2% para la generación 2021 y un 2.9% en la 2022.

A modo de conclusión y con base en el análisis anterior podemos identificar que los alumnos del plan 2012, al menos en su formación inicial como docentes, cuentan con un índice mayor de identidad con respecto a sus compañeros de la generación 2022 que se encuentran cursando el plan 2018. Si bien es cierto la identidad es un proceso de conformación gradual, resulta interesante observar cómo estos procesos

identitarios se van gestando con mayor definición en los alumnos que cursan el plan de estudios 2012, como se estableció con anterioridad.

Para estudios posteriores resultaría interesante analizar qué procesos, tanto en uno como en otro plan de estudios inciden para que se obtengan los resultados anteriormente analizados y si estas manifestaciones persisten durante el transcurso de su formación inicial normalista.

Tablas y figuras

Tabla 1: Dimensión identidad en la generación 2021 bajo el Plan de estudios 2012.

Procesos Identidad Generación 2021 Plan 2012				
Escala	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
1: Muy relevante	54	55.7	58.1	58.1
2: Relevante	36	37.1	38.7	96.8
3: Poco relevante	3	3.1	3.2	100.0
Total	93	95.9	100.0	
Perdidos	4	4.1		
Total	97	100.0		
		Media		1.4516
		Mediana		1.0000
		Moda		1.00
		Desviación estándar		.56175

Fuente: elaboración propia.

Tabla 2: Dimensión identidad en la generación 2022 bajo el Plan de estudios 2018.

Procesos Identidad Generación 2021 Plan 2012				
Escala	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
1: Muy relevante	38	34.9	36.9	36.9
2: Relevante	62	56.9	60.2	97.1
3: Poco relevante	3	2.8	2.9	100.0
Total	103	94.5	100.0	
Perdidos	6	5.5		
Total	109	100.0		
		Media		1.6602
		Mediana		2.0000
		Moda		2.00
		Desviación estándar		.53419

Fuente: elaboración propia.

Referencias

- Castells, M. (2003). *La era de la información* (Vol. 2: El poder de la Identidad, 4ª ed.). México: Siglo XXI.
- Diario Oficial de la Federación (2018). Acuerdo número 14/07/18. Recuperado de:
https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5533902&fecha=03/08/2018
- Giddens, A. (2002). *Modernidad e identidad*. Río de Janeiro.
- Gohn, M. "Reformas educacionales en Brasil: actores y procesos participantes en São Paulo (1995-2000)", Ponencia presentada para el XXIII Congreso Internacional de *Latin America Studies Association*, Washington, 6 a 8 de septiembre de 2001 (mimeo).
- Jenkins, R. (2004). *Social identity*. London: Routledge. OEI. "Declaración de Buenos Aires", V Conferencia Iberoamericana de Educación y Organización de Estados Iberoamericanos, Buenos, 7 de septiembre de 1995.
- OEI. Declaración de Buenos Aires, V Conferencia Iberoamericana de Educación y Organización de Estados Iberoamericanos, Buenos Aires, 7 de septiembre de 1995.
- Páramo, P. (2008). La construcción psicosocial de la identidad y del self. *Revista Latinoamericana de Psicología*.